

La cuestión descolonial en Castilla.

Estructura de la ponencia:

- 1º Qué es el pensamiento descolonial
- 2º El pensamiento descolonial es nuestro entorno
- 3º Debates propuestas para lo castellano

1º Qué es el pensamiento descolonial

Se ofrece a continuación una introducción a lo que entendemos como “pensamiento descolonial”, su origen y principales características.

Contexto histórico:

Tras la derrota del imperio nazifascista en 1945 los acuerdos entre las grandes potencias mundiales crean un nuevo escenario de relaciones internacionales que se materializa en la creación de la ONU y en el establecimiento de una serie de “reglas” para la gestión del sistema-mundo. Entre otras cuestiones, el modelo de expansión imperialista del siglo XIX y la primera parte del siglo XX se convirtió en chivo expiatorio para explicar el origen de las guerras mundiales¹ y la supresión de este tipo de imperialismo se convirtió en un consenso básico para estas nuevas relaciones internacionales.

Se abre en este periodo un largo proceso de desintegración de las distintas potencias imperiales que se habían desplegado en Asia y África. En ese contexto se produce la independencia India, seguida de la de otros nuevos estados en el creciente fértil y en África. Durante las siguientes décadas la descolonización fue un proceso que conllevó la aparición de decenas de nuevos estados-nación en lo que se vino a llamar tercer mundo. Muchos de estos procesos se insertan en la dinámica de la *guerra fría* entre los bloques occidental y oriental, por lo que la descolonización resulta un terreno de disputa entre EEUU y la URSS durante gran parte del siglo XX. Como resultado, se genera un nuevo escenario internacional con un sistema-mundo en el que el colonialismo sigue operando a través de instituciones que son producto de la descolonización. Los nuevos estados resultan ser portadores de viejos problemas.

Esto se debe a que gran parte de este proceso se da encajado bien en las coordenadas del derecho moderno –teoría política clásica del estado-nación, contrato social...- bien en las coordenadas de la III Internacional –derecho a la autodeterminación de los pueblos- o con una mezcla de ambas. Como reacción a esto surgen durante estas décadas voces que reclaman una independencia también en lo intelectual respecto de las metrópolis. Es el ejemplo de Aimé Césaire, Frantz Fanon o incluso Gandhi.

Corrientes teóricas:

Teoría postcolonial:

Como punto de partida de las corrientes teóricas llamadas postcoloniales se suele señalar el libro de Edward Said “Orientalismo”, de 1978. Esta teoría se enmarca en relación con otras corrientes teóricas post- de la época (postestructuralismo y postmodernismo principalmente). La principal aportación de la escuela postcolonial es la crítica a los imaginarios y relatos del imperialismo y el colonialismo,

¹ Al señalar en exclusiva el imperialismo de algunos estados europeos como origen de las guerras mundiales del 14 y el 39 se borra todo rastro de otros elementos intrínsecos a la dinámica de expansión capitalista que empujaron a la guerra.

cuestionando en principalmente la universalidad de las categorías de la modernidad y su eurocentrismo.

Estudios subalternos:

La escuela de Estudios Subalternos estuvo compuesta principalmente por teóricos de origen indio como Spivak, Guha o Chakrabarty. Estos teóricos tienen especial impacto entre el mundo académico anglosajón y permiten una relectura histórica del imperialismo que tiene gran impacto a partir de los años 80. En particular se señala la autonomía de las clases bajas, debido a su enraizamiento en el territorio, durante la época de colonialismo y la independencia, lo que choca con las lecturas tanto imperiales como del antiimperialismo leninista.

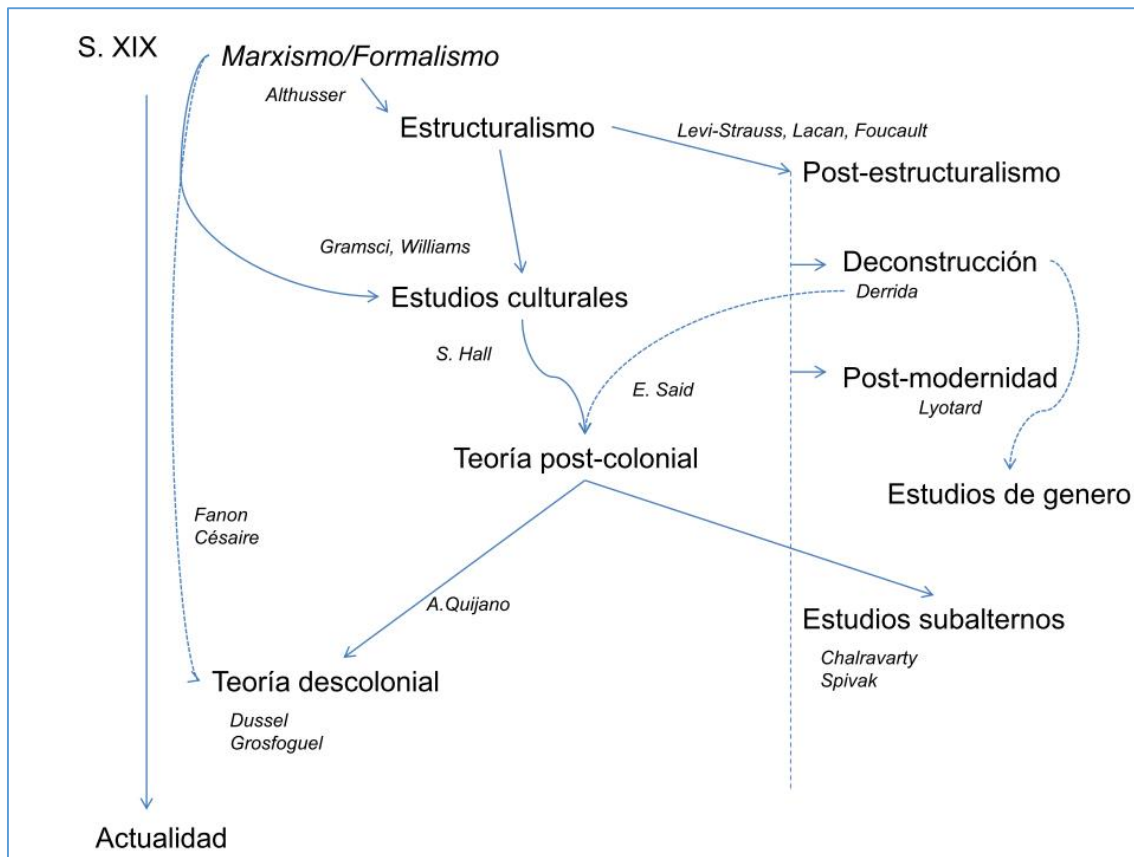
Estudios culturales:

Por otro lado durante los años 60 y 70 se crean los denominados Estudios Culturales, como campo de trabajo de varios marxistas “heterodoxos” de influencia gramsciana. Destaca en este tipo de trabajo Stuart Hall. En los estudios culturales se analizan las dinámicas culturales como si estas tuvieran cierta autonomía respecto de la sociedad. Si bien esta corriente no tiene, en principio, relación con la descolonización, sus aportes teóricos son fundamentales para entender el racismo y las estructuras de poder basadas en la identidad en la 2ª mitad del siglo XX.

Estudios descoloniales:

De manera más reciente, desde los años 90 se forma una corriente de estudios de la mano de las ideas de Enrique Dussel o Ramón Grosfoguel, que recuperan las ideas de Fanon o de Aníbal Quijano para elaborar una crítica al eurocentrismo propia de las teorías descoloniales pero desligada de algunas características del posmodernismo. En este sentido, se apuntala un cierto humanismo universal que suplanta la tendencia al particularismo y la diferencia de autores como Deleuze o Derrida. Entre otros aportes de esta escuela estaría la revisión del concepto de modernidad capitalista, poniendo su origen en 1492 y la llegada de europeos a América como punto de partida de esta época histórica. Ello implica una revisión del concepto de racismo-racialidad, colonialismo-colonialidad y otras tantas categorías.

De manera esquemática y un tanto simple, se reflejan en la siguiente figura las corrientes teóricas (con algún nombre propio como referencia) expuestas y sus relaciones las “teorías descoloniales”.



Se señalan algunas corrientes teóricas que tienen relación relevante con lo que se conoce como pensamiento descolonial. Estas relaciones no son iguales en la filosofía, la historia o la literatura, sino que según el campo del conocimiento hay vínculos más o menos estrechos. El esquema pretende situar de manera general este tipo de teorías, distinguiendo en cierto modo la relación con las interpretaciones más estructuralistas y postestructuralistas dentro de la teoría post-colonial.

2º El pensamiento descolonial en nuestro entorno

En Europa las distintas escuelas de pensamiento postcolonial antes expuestas han tenido poco impacto académico y aún menos a nivel social. Es por esto que en las dos primeras décadas del sXXI los aportes teóricos llegados desde los procesos populares de América del Sur hayan sido un revulsivo, dado que allí este tipo de cuestiones han tenido un recorrido mayor dentro y fuera de la academia. Algunas de las propuestas políticas importadas de estos años serían la idea del socialismo del siglo XXI, los populismos de izquierda, las propuestas del Foro Social Mundial...

De manera más reciente ha habido algunos trabajos que han asumido la posibilidad de asumir aspectos básicos de estas corrientes en nuestro contexto. Se destacan dos líneas de trabajo a este respecto:

-Las Epistemologías del Sur de Boaventura da Sousa Santos

La propuesta de las epistemologías del sur se relaciona con el trabajo de Sousa Santos en los Foros Sociales Mundiales, proponiendo mecanismos para establecer diálogos entre concepciones distintas del mundo que permitan articular resistencias y luchas. A los diálogos inter-culturales se les suman una serie de ideas que enlazan con las propuestas de la escuela de estudios descoloniales (Dussel, Grosfoguel) para pensar el racismo y las relaciones de poder (idea del pensamiento abisal, etc).

Cómo este tipo de ideas ha penetrado en nuestro entorno se puede encontrar en algunos ejemplos del movimiento antirracista más actual. El concepto de *racialización* que nace con Fanon y se actualiza con Grosfoguel es central en análisis actual del racismo en nuestra sociedad. Ejemplos de esta introducción y su praxis militante los podemos encontrar en el libro de Ed. Descontrol "*Descentrar la mirada para ampliar la visión*", enlazado en bibliografía.

Lo mismo ocurre con el concepto de *interseccionalidad*, cada vez más habitual en según qué círculos activistas y militantes. Este es un ejemplo en el que colisionan los conceptos más propios de movimientos anglosajones y los latinos. La interseccionalidad podemos entenderla de manera socialista en las propuestas de Angela Davis –dado que también tiene una lectura liberal que aquí no viene al caso-, y en ese planteamiento encontramos coincidencias con el diálogo intercultural de Sousa Santos: articular sujetos oprimidos sin negarlos ni subsumirlos en marcos conceptuales ajenos.

-La colonialidad interna estructural de Javier García Fernández

Javier García Fernández parte de una militancia nacionalista andaluza y ofrece una relectura del proceso de reconquista y descubrimiento de América como un doble movimiento de inauguración de la modernidad capitalista, en la línea de Dussel. En este sentido, permite repensar el sujeto andaluz de manera histórica de manera independiente al gran relato imperial español de la reconquista. Por otro lado, ofrece críticas pertinentes para cuestionar el Estado, la Nación y la forma estado-nación en nuestro contexto.

La propuesta que se hace plantea una continuidad entre el proceso de conquista de la corona de Castilla sobre los reinos musulmanes entre 1212 y 1492 y la estructura social existente hoy, dado que durante ese periodo de conquista se establecen formas de propiedad y de estructuración social que preceden al capitalismo (reparto de la tierra, segregación social religiosa, campesinado desposeído...) y que han tenido continuidad hasta el presente (latifundios, racismo, jornalerismo...) insertándose plenamente en el capitalismo. En esta última parte entra en escena la plena utilización de conceptos del marxismo (subsunción formal/real del trabajo) y la aportación al debate de la acumulación originaria (Marx) vs. acumulación por desposesión (Harvey), de forma que la explicación de la colonialidad interna estructural de Andalucía tiene plena coherencia con la explicación del proceso de despliegue del capitalismo en el Sur de Europa.

3º El pensamiento descolonial en Castilla

Este apartado está básicamente por rellenar. Desde algunas personas que hoy formamos Abrigaño-Grupo de Estudios Castellano y que promovemos el I Seminario de Pensamiento Descolonial y Estudios Castellanos nuestra intención es generar esas relecturas de lo castellano fuera y contra los grandes relatos de la modernidad capitalista, para pensarnos como sujeto histórico y para evaluar las posibilidades de una lectura descolonial de lo castellano hoy y en la historia.

De entre los debates que queremos plantear en nuestro entorno se encuentran los siguientes temas:

1. El problema del territorio. Compartimos la idea de que el territorio encierra todas las potencias para generar sujetos políticos en esta época. Sin embargo, el territorio tiene varias escalas (local, regional, nacional...) y dimensiones (geografía física, instituciones territoriales, poblaciones...) en las que no es sencillo manejarse por las contradicciones que presenta para definirse. Podemos definir realidades locales políticas y geográficas que no existen en otra escala (movimientos de base), del mismo modo que podemos ver realidades que sólo operan en la esfera política a nivel nacional sin posibilidad de operar eficazmente a escala local (actividad discursiva, medios alternativos...). De manera más amplia, definir los contornos de sujetos políticos con base territorial (lo castellano, lo español, la soberanía alimentaria, la defensa del territorio...) es el lugar común de controversias propias de las ciencias sociales sin que desde las propuestas militantes se puedan dar respuestas más allá de lo operativo.

En nuestro caso inmediato (somos gente de Burgos, Valladolid, Palencia...) encontramos un exceso de "localismo" en todas las propuestas antagonistas y un horizonte insuperable más allá de las coordinaciones de luchas que se quedan en mínimos. Si miramos más allá de "lo militante", encontramos dos contradicciones centrales en nuestra realidad socio-económica: la agudización de la separación campo-ciudad y el problema de Madrid como centro global dominante y a la vez centro de nuestras geografías.

La propuesta más definida que alcanzamos es explotar el concepto de vecindad y escalarlo lo suficiente como para poder hablar de *países vecinos*.

2. El problema identitario. Ha sido común, especialmente en torno al “tema catalán”, encontrarnos con el debate sobre lo identitario en los espacios políticos que nos ha enfrentado a contradicciones complicadas de resolver. Por un lado se encuentra la clásica contradicción del movimiento socialista entre cosmopolitismo y nacionalismo y por otro una contradicción más actual entre identitarismos particularistas y propuestas colectivas capaces de crear sujetos colectivos. La suma de ambas contradicciones (la clásica y la actual) nos lleva a un terreno pantanoso en el que la identidad sirve para justificar desde posiciones políticas ambiguas, cuando no abiertamente reaccionarias, hasta experimentos políticos extraños e incomprensibles.

Por lo pronto, de manera también inmediata, encontramos un primer dique identitario en las propuestas ideológicas e ideologizantes que pretendidamente más niegan en sí mismas “el problema identitario”: comunismos, anarquismo, independentismo, feminismos... en nuestro entorno militante encontramos una suerte de identitarismo ideológico que hace de frontera entre los movimientos populares y la población. Para superar esa frontera, de nuevo vuelve el sujeto territorial *vecinal* como principal activo.

3. El problema del sujeto histórico. El último bloque de debates se centran en la existencia de formas históricas que sirvan para definir sujetos políticos y sus limitaciones. En este bloque encajamos dos tipos de debates: el primero es sobre la vigencia en la actualidad de formas discursivas –como el recurso a los comuneros - o de prácticas materiales –como el concejo abierto o el comunal-; el segundo es sobre la continuidad o no de sujetos históricos premodernos que permitan hablar de un colonialismo interno.

En este bloque es en el que pueden ser más potentes las teorías post-coloniales, al poder enlazar el discurso anticolonial desarrollado en otros países con el que tenemos pendiente de desarrollar y popularizar aquí contra el mismo imperialismo español.

Por otro lado, la teoría crítica nos explica que los sujetos históricos en la actual fase del capitalismo tienen claras limitaciones para existir: imperio de la mercancía y el valor, crisis antropológica... En este contexto, buscar sujetos preexistentes puede ser un una pérdida de tiempo y la única salida políticamente operativa sea construir nuevas propuestas completamente nuevas.

Bibliografía introductoria:

-*Bárbara Europa*, Monserrat Galcerán: <https://www.traficantes.net/libros/la-b%C3%A1rbara-europa>

-*Descentrar la mirada para ampliar la visión*, Florencia Brizuela González y Uriel López Martínez, <https://descontrol.cat/portfolio/descentrar-la-mirada-para-ampliar-la-vision-de-florencia-brizuela-y-Uriel-lopez/>

-*Descolonizar Europa*, Javier García Fernández